

LA CHISPA

Vestir a Mariquita Pérez, una ilusión que se mantiene desde hace décadas

Mariquita Pérez fue la muñeca deseada por varias generaciones de niñas en España, que hoy son abuelas y madres, algunas de las cuales mantienen la misma ilusión que tenían hace décadas por vestirla con trajes y complementos, comprados o confeccionados de forma artesanal.

Mariquita Pérez es una muñeca, creada por Leonor Coello de Portugal en 1938, cuando esta mujer de la alta sociedad tuvo la idea de que las niñas españolas dispusieran de un juguete autóctono, lo mismo que sucedía en países de Europa y América.

Su primera "tirada" fue de mil muñecas, que se vendió en apenas unos meses, a pesar de su precio alto para la época, de hasta ochenta pesetas; pero la calidad de los materiales y su vestuario hacían que no fuese una muñeca cualquiera.

Se continuó produciendo hasta 1976, fue exportada a otros países y se abrieron tiendas exclusivas para ella dentro y fuera de España, pero, cuando la democracia llega a España, los gustos de las niñas cambian, y el "boom" de Mariquita se apaga.

Esa es la primera historia de "Mariquita", pero no la última, porque las niñas a las que acompañó en su infancia no la olvidaron y, ya en su madurez, hicieron que la muñeca española, y su hermano Juanín, volviera a ser fabricada y hoy pueda encontrarse en las jugueterías. EFE

MIGUEL SERRANO LARRAZ | EL AUTOR ARAGONÉS ACABA DE PUBLICAR SU PRIMERA NOVELA LARGA, AUTOPSIA

"Siempre se da una visión de la violencia paternalista, buenista y maniquea"

MYRIAM MARTÍNEZ

HUESCA.- Miguel Serrano Larraz se estrena en el mundo de la novela larga con el título *Autopsia* (Editorial Candaya), un libro que aborda desde diversos prismas el tema de la violencia cotidiana, para analizar, como cuestión de fondo, de qué manera construye cada uno su pasado, en función de lo que le va ocurriendo en la vida.

El escritor aragonés (Zaragoza, 1977) presentó el viernes pasado *Autopsia* en la librería Anónima de Huesca, acompañado del poeta David Mayor, con el que mantuvo un diálogo.

"Se ha hablado mucho del acoso escolar y cómo marca cuando nos hacemos adultos, tanto a los que han sido víctimas como a los que han sido verdugos, por decirlo de alguna manera -explica el autor-. Siempre se da una visión desde el punto de vista de la víctima, un poco paternalista, buenista y maniquea, y yo quería darle otro giro al tema".

La novela, que también habla de otras formas de violencia, está ambientada en Zaragoza y abarca casi treinta años de la vida de la ciudad y, por extensión, de España. Retrata una época y una generación que nació en la segunda mitad de los años 70 y principios de los 80. "Está muy marcada por la llegada de internet y por un cambio en la manera de relacionarse -analiza-. Se pasó de las cosas muy íntimas, a una espectacularización de lo privado. Todo se ha hecho más público, no sólo la violencia, también los mitos y las leyen-



Miguel Serrano presentó su novela en la librería Anónima. PABLO SEGURA

das urbanas. Esto pasaba de boca en boca y ahora en internet explota en pocos días. Pero la novela no es una crítica, sólo es una constatación de algo que hemos vivido y seguimos viviendo".

A pesar de los asuntos que aborda el libro, en algunos momentos con toda su crudeza, Miguel Serrano recurre a un humor desencantado para ayudar a descargar toda la tensión que se va creando. Los críticos destacan también la calidad literaria del escritor, licenciado en Ciencias Físicas y Filología.

>"La novela no es una crítica, sólo es una constatación de lo que hemos vivido"

"Siempre me ha interesado mucho el estilo -reconoce-. Intento adecuar la forma al contenido, mediante una serie de tentativas. Normalmente estoy buscando, intento no reproducir las cosas que me han funcionado en otro momento, aunque sea algo muy tentador. Es una novela muy trabajada, le he dedicado cinco años y supongo que eso se tiene que notar en el resultado y en la prosa".

La bibliografía de Miguel Serrano comienza a ser amplia. Cuenta ya con un libro de relatos, tres poemarios y dos novelas cortas, a las que pronto sumará una nueva. "Tiene un tono diferente a las anteriores, pero aún no sé en qué quedará", advierte.

>"Intento no reproducir las cosas que me han funcionado en otro momento, aunque sea muy tentador"

LA FOTO

Padre Huesca

Un vecino de la calle Padre Huesca de la capital oscense nos remite unas fotografías para recordarle a la alcaldesa un arreglo que queda pendiente a la altura del número 31. Un obstáculo que deja más de un susto, como la caída que sufrió el viernes una señora. Y recuerda este oscense que cuando la entonces candidata a alcaldía recorrió la zona en campaña electoral, hablaron con ella encima del mismo agujero, y comentó con énfasis las mejoras que quería hacer en la zona, aunque lamenta que se ha olvidado de la segunda parte de esta calle.



S.E.